Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union

FRESH-UP ECONOMICS

Estrategias económicas para gestionar la crisis: ¿austeridad o programas de inversión gubernamental?

Autor: ITD -Innovación, Transferencia y Desarrollo

Índice de contenidos

1. Resumen 2
¿Cómo gestionar una crisis económica? 2
¿Son esas las únicas escuelas/líneas de acción? 3
¿Por qué es importante entender cómo se gestionan las crisis? 3
2. Información de fondo 6
Introducción 6
La teoría: dos modelos opuestos 7
El modelo neoclásico 7
El modelo keynesiano 8
Instrumentos para responder a los desequilibrios económicos: políticas fiscales y monetarias 8
¿Cómo sugieren los dos modelos responder a los desequilibrios económicos con los instrumentos de política? 9
Consecuencias de cada elección de política económica 11
La crisis: el desorden económico mundial y las respuestas opuestas 12
La Gran Depresión y el modelo keynesiano 12
La crisis del petróleo y el fin del Estado del Bienestar 13
El modelo neoliberal y la crisis financiera de 2008 13
La respuesta conservadora: la austeridad 14
Respuesta anticíclica: cómo podría ser la inversión pública 15
El papel de la economía política: consejos finales 16
Glosario 18
Referencias 20
3. Material de formación 22
Actividad 1.1: Test el modelo 22
Actividad 1.2: Seguimiento del cuestionario. 25
Actividad 2: Exploración de los medios de comunicación 26
Actividad 3: Juego de roles 28
Actividad 4: Elige tu crisis 30
4. Aprendizaje interactivo 32
Cuestionario el modelo 32

1. Resumen

¿Qué es una crisis? Una crisis es un concepto que en términos generales se refiere a una perturbación grave, y en economía no es diferente. Las crisis económicas son aquellos momentos en los que, por una gran variedad de razones, las variables económicas se desestabilizan.

¿Cómo identificar una crisis? Los indicadores más comunes de una crisis son los desequilibrios económicos que se manifiestan como niveles crecientes de desempleo, inflación, inactividad empresarial, pobreza, etc. En este sentido, las crisis pueden producirse como un momento natural del ciclo económico; o pueden ser la consecuencia de choques específicos, más comúnmente en las últimas décadas como producto de la dinámica económica globalizada.

¿Cómo gestionar una crisis económica?

En estas situaciones, cuando los desequilibrios llegan a producir una crisis en una economía, las políticas públicas tienen la responsabilidad de estabilizar el crecimiento económico de los países. Cómo hacerlo de la mejor manera es la pregunta que se hacen los economistas y los responsables políticos y, como es fácil imaginar, las fórmulas de actuación no siempre son las mismas. Cada escuela de teoría económica formula hipótesis diferentes y, por tanto, conclusiones y recomendaciones prácticas distintas.

Los dos modelos de referencia general en economía son la escuela **neoclásica** por un lado y la **keynesiana** por otro. Para hacer frente a los desequilibrios económicos las recomendaciones de los dos modelos y la política económica sugerida serían diferentes debido a que parten de supuestos distintos sobre el funcionamiento de la economía[1].

La política económica de la escuela neoclásica rechaza el empleo de incentivos para aumentar el gasto público -o, en términos económicos, "el incentivo sobre la demanda agregada que gestiona principalmente la política fiscal"-. Esto se debe a que esta escuela considera que el gasto público produciría un aumento de los precios, ya que supone que la economía está siempre en su nivel de pleno empleo -y, por tanto, la oferta no podría aumentar-. Según la teoría neoclásica, las situaciones de desequilibrio se rectifican por la flexibilidad de los precios y por los mecanismos automáticos del mercado.

Por el contrario, para los keynesianos, el principal instrumento con el que intervenir en la economía es efectivamente la política fiscal. Esto se debe a que es el instrumento más eficaz para las medidas anticíclicas, ya que incide directamente en la demanda agregada. Las variaciones en el gasto público (mediante la concesión de subsidios, la baja de impuestos, etc.) conducen a un aumento de la renta de las personas, lo que se considera que lleva seguramente a un aumento del consumo. El aumento de las expectativas conduce a un nuevo aumento de la inversión. Esta serie de reacciones en cadena se producen de manera que, al final, los aumentos de la renta y del PIB son mayores que los generados inicialmente por el gasto público, debido a lo que los keynesianos llaman "efecto multiplicador". Por lo tanto, gestionando la política fiscal y con ella, la demanda agregada, es como este modelo sugiere generar los cambios necesarios para salir de un desequilibrio económico.

[1] Para más detalles sobre las diferentes escuelas económicas, consulte el capítulo "Escuelas de pensamiento económico: Perspectiva laboral".

¿Son esas las únicas escuelas/líneas de acción?

La ciencia económica no constituye un cuerpo de conocimientos homogéneo y generalmente aceptado. Las preocupaciones y las respuestas a los problemas económicos difieren según las escuelas de pensamiento y, naturalmente, según la posición o el interés que explícita o implícitamente asumen los economistas. Las dos líneas presentadas más arriba (neoclásica y keynesiana) y bajo las que vamos a erigir este dossier, constituyen los puntos opuestos de un amplio espectro que incluye otras escuelas económicas que se distribuyen más cerca de una u otra.

Por ejemplo, la escuela monetarista (también conocida como escuela de Chicago) es una importante corriente que criticó fuertemente el peso del Estado en la economía, así como el uso de mecanismos fiscales como principal instrumento para hacer frente a los desequilibrios económicos. Liderada por Milton Friedman, esta corriente anti-intervencionista apoyaba la lógica autónoma del mercado y una política económica centrada en los instrumentos de política monetaria. Por tanto, se sitúa claramente en el espectro junto a la corriente neoclásica.

En el otro extremo del espectro, la economía post-keynesiana ha dado más fuerza a cuatro elementos del análisis inicial de Keynes: la distribución de la renta, las instituciones financieras y los sindicatos y empresas multinacionales. Según esta escuela, lógicamente más cercana a las teorías keynesianas, en tiempos de crisis la política fiscal debe utilizarse para que el nivel de la demanda agregada sea tal que garantice el pleno empleo. Hasta aquí se alinea con la posición original de Keynes, pero difiere en que defiende el diseño de una combinación de políticas económicas que combinen la política salarial con un sólido mecanismo de redistribución, y añade el reconocimiento de la necesidad de una reducción y reestructuración del sistema financiero.

Además de estas dos escuelas, y sin olvidar las raíces clásicas y marxistas, no han dejado de proliferar corrientes alternativas que reclaman una lectura diferente de los problemas económicos. Entre ellas podemos encontrar la escuela estructuralista, la escuela institucionalista, la economía ecológica y la perspectiva feminista. Todas estas vías se sitúan más cerca o más lejos de las opciones políticas neoclásicas o keynesianas de gestión de la crisis en función de su similitud con las anteriores, y serán objeto de nuestro capítulo sobre las teorías económicas.

¿Por qué es importante entender cómo se gestionan las crisis?

1) ***Para entender los diferentes intereses.*** Es importante tener en cuenta que estos dos modelos opuestos (el neoclásico y el keynesiano, junto con los otros muchos que se encuentran en el medio) responden a un debate que no sólo se refiere a diferentes teorías económicas, sino también a ideologías y opciones políticas. Ni las ideologías ni las opciones políticas están ligadas a intereses económicos concretos. Más bien, las ideologías y las opciones políticas están directamente enmarcadas por los intereses de los diferentes grupos y su capacidad de poder. Esto significa que la verdadera batalla es la de la redistribución: ¿quién soporta la carga de las pérdidas en una crisis?

   Los impactos sobre los distintos sectores sociales podrían ser muy diferentes si, por ejemplo, las políticas públicas optaran por estabilizar el crecimiento económico de los países mediante medidas anticíclicas al tiempo que se utilizan instrumentos para proteger a los sectores más vulnerables; o si, por el contrario, los gobiernos deciden dejar que el mercado arregle los desequilibrios por sí mismo mientras rescatan a los bancos y acreedores financieros en quiebra. Entender esto será útil para cualquiera que se preocupe por quién sale perjudicado y quién se beneficia de las diferentes estrategias posibles. Al final, todas las medidas de política económica están condicionadas por

juicios de valor y supuestos ideológicos y, sobre todo, por el dominio de unos u otros intereses en el sistema social.

cartoonistgroup.com/

Grupo de escritores del Washington Post/

Nick Anderson

2) ***Para recapitular lo que no hemos aprendido hasta ahora***. En general, el enfoque global de la educación formal (principalmente a través de los libros de texto) basa su respuesta al concepto económico de crisis en el paradigma económico neoliberal. El mercado es visto como el instrumento básico de auto-equilibrio que contiene agentes racionales que buscan maximizar los beneficios y los ingresos, fomentando un comportamiento individualista y utilitario.

   En este contexto, las crisis siempre tienden a explicarse de forma mecánica, enmarcadas en diversos conceptos temáticos vinculados al crecimiento y los ciclos económicos, la macroeconomía y la intervención del sector público, sin explicar las causas de las crisis ni el punto de contacto con la realidad. Es decir, sin explorar los efectos directos que una u otra estrategia de gestión de crisis puede tener en nuestra vida cotidiana, ni cuestionar quién se beneficia y quién se perjudica en cada situación. Por ello, este dossier pretende desafiar ese patrón de aprendizaje, esperando despertar la visión crítica del alumno sobre las diferentes formas de afrontar los problemas económicos que existen en el mundo actual.

3) ***Entender el pasado. A*** lo largo del siglo XX , la evidencia empírica retrata una evolución muy inestable de las economías capitalistas a lo largo del tiempo, en la que las crisis económicas se han producido de forma consistente y con mayor frecuencia. La Gran Depresión tras el crack de 1929, la crisis del petróleo de principios de los años 70 y la crisis financiera de 2008 son algunos ejemplos de crisis económicas globales, aunque con diferentes desencadenantes (movimientos de los tipos de interés, cambios en los costes de producción, explosión de burbujas financieras especulativas). Además, cada una tuvo una duración temporal diferente.

   Una respuesta política conservadora fue lo que llegó a dominar la gestión de la economía política de las crisis económicas desde la década de 1970. Las políticas centradas en la reducción del déficit público, el recorte del gasto público, el control de los salarios y la devaluación de la moneda nacional han constituido la base de los planes de austeridad aplicados en muchos países europeos tras la crisis de 2008.

   La austeridad significa el cese o la reducción del gasto público. En definitiva, significa la retirada del Estado como benefactor social que inyecta recursos en la economía. El problema es que estas políticas de austeridad no han podido garantizar la estabilidad y el bienestar duraderos, ni han evitado grandes problemas económicos, como el desempleo masivo, el despilfarro de recursos, la pobreza y la desigualdad. Por lo tanto, cabe preguntarse hasta qué punto la austeridad es la estrategia correcta a utilizar en una crisis.

4) ***Para entender el futuro.*** Actualmente, mientras se elabora este dossier, se está produciendo un inesperado y brusco cambio en el papel del Estado como consecuencia de la excepcional crisis generada por el virus COVID-19. Los gobiernos de casi todos los países del mundo se han enfrentado y siguen enfrentándose a difíciles equilibrios entre los retos sanitarios, económicos y sociales que surgen como consecuencia de la pandemia. Muchos gobiernos nacionales y locales han reaccionado rápidamente para hacer frente a las consecuencias económicas y fiscales de la crisis, y los países están gastando mucho más que en 2008-2009. Dos tercios de los países de la OCDE, por ejemplo, han adoptado medidas de apoyo a las finanzas de los gobiernos locales (OCDE, 2020).

El uso de la inversión pública en todos los niveles de gobierno para apoyar una recuperación COVID-19 en el tiempo representa un escenario completamente diferente al promulgado por los defensores de la austeridad que apoyaban una reducción del gasto público y un objetivo de inflación por encima de todo. Aunque todavía es demasiado pronto para comprender en profundidad cómo se ha gestionado esta crisis y si la mayor presencia del Estado como inversor en la economía ha llegado para quedarse, es alentador ver cómo en algunos países se están vinculando los objetivos de la recuperación económica a los objetivos sociales y climáticos.

KEYWORDS

- Crisis
- Política económica
- Reglamento
- Demanda agregada
- Estado del Bienestar
- Inversión pública
- Neoliberalismo
- Austeridad

2. Información de fondo

1. INTRODUCCIÓN

2. LA TEORÍA: DOS MODELOS OPUESTOS

a. El modelo neoclásico
b. El modelo keynesiano
c. Instrumentos para responder a los desequilibrios económicos: políticas fiscales y monetarias
d. ¿Cómo sugieren los dos modelos responder a los desequilibrios económicos con los respectivos instrumentos políticos?
e. Consecuencias de cada elección de política económica

3. LA CRISIS: EL DESORDEN ECONÓMICO MUNDIAL Y LAS DIFERENTES RESPUESTAS

a. La Gran Depresión y el modelo keynesiano
b. La crisis del petróleo y el fin del Estado del Bienestar
c. El modelo neoliberal y la crisis financiera de 2008
d. La respuesta conservadora: la austeridad
e. Respuesta anticíclica: cómo podrían ser los incentivos gubernamentales en la recuperación de la crisis

4. EL PAPEL DE LA ECONOMÍA POLÍTICA: CONSEJOS FINALES

CONTENIDO

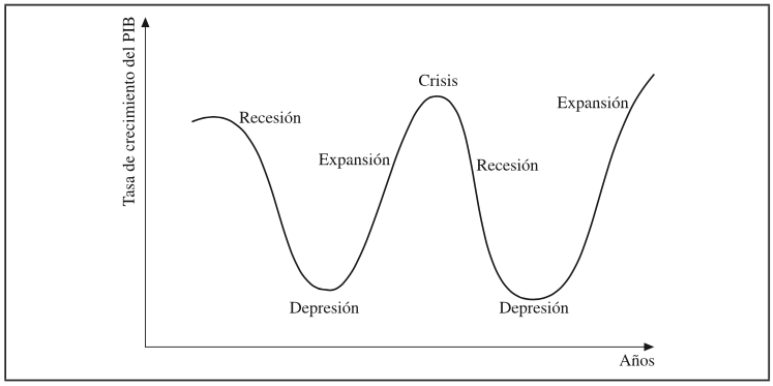
Introducción

¿Qué es una crisis? Una crisis es un concepto que en términos generales se refiere a una situación de perturbación, y en economía no es diferente. Las crisis económicas son aquellos momentos en los que, por una gran variedad de razones, las variables económicas se desestabilizan.

Los indicadores más comunes de una crisis son los desequilibrios que se manifiestan en niveles crecientes de desempleo, inflación, inactividad empresarial, pobreza, etc. En este sentido, las crisis pueden producirse como un momento natural del ciclo económico, o pueden ser la consecuencia de choques específicos, más comúnmente en las últimas décadas como producto de la dinámica económica globalizada.

¿Cuál es la diferencia entre una crisis y una recesión?

La dinámica capitalista ha sido calificada como un proceso cíclico de fluctuaciones de diversas señales de diferentes magnitudes. Es normal encontrar fases de expansión y crecimiento acelerado tras fases de depresión y estancamiento, como se muestra en la figura 1.



Un ciclo económico es ese periodo de tiempo en el que a la expansión de la economía (crecimiento del PIB) le sigue una crisis en el ritmo de acumulación que luego se convierte en una recesión, que toca fondo en un momento determinado alcanzando el mínimo o la depresión, a partir de la cual vuelve a comenzar la expansión económica.[2]

Una recesión es la fase de desaceleración de la actividad económica en la que se reduce el consumo, lo que conlleva una disminución de la producción, de la renta real y del empleo. Esta fase de recesión puede ser más o menos prolongada en el tiempo, pero generalmente se considera de menor duración que la depresión.

Mientras que el gráfico muestra que la crisis es una perturbación que cambia la tendencia de la fase expansiva, tal y como se explica habitualmente en los libros de texto, en nuestra comprensión cotidiana, la crisis suele asociarse a la fase de depresión.

La depresión es el momento en que la recesión toca fondo o, en otras palabras, cuando la recesión se mantiene en el tiempo y se agrava. Lo que sigue a una depresión es necesariamente una fase de repunte en la que las variables económicas comienzan a recuperarse. En estas situaciones, cuando los desequilibrios llegan a producir una crisis en una economía, es necesario intentar revertir la situación para recuperar el equilibrio. Precisamente, la estrategia elegida y los beneficiarios de esa recuperación dependen de decisiones político-económicas, y estos aspectos son los que trataremos de ilustrar en este dossier.

Cómo hacerlo de la mejor manera es la pregunta que se hacen los economistas y los responsables políticos y, como es fácil imaginar, las fórmulas de actuación no siempre coinciden. Cada escuela de teoría económica formula diferentes hipótesis de comportamiento, y diferentes conclusiones y recomendaciones prácticas. Para comprender las diferentes posiciones, se plantean los dos modelos de referencia general en economía, principalmente la escuela neoclásica por un lado y el análisis keynesiano por otro, y las diferentes proposiciones que sigue cada uno de ellos.

La teoría: dos modelos opuestos

Todas las relaciones macroeconómicas tienen una dimensión cuantitativa que hay que seguir de cerca y registrar para gestionarlas o intervenir en ellas. Las posibles respuestas políticas disponibles representadas por las innumerables teorías económicas presentan discrepancias, como se demostrará.

El modelo neoclásico

El modelo neoclásico supone que, en un momento dado, existe una capacidad productiva (que llamaremos oferta total o agregada) determinada por el número de fábricas, máquinas, equipos, etc. (capital físico) y trabajadores (capital humano). Además, supone que los precios son siempre flexibles. Esta flexibilidad es la que permitiría que la oferta y la demanda devolvieran siempre el equilibrio de la economía caracterizada por el pleno empleo. Cuando hay un exceso de oferta de un recurso que da lugar a su excedente, su precio bajaría (los salarios bajarían) y entonces su demanda aumentaría, corrigiendo así automáticamente el desempleo existente.

[2] Es importante destacar que la idea de crisis económica como fase de un ciclo es una de las formas de abordar su concepto, pero no la única. En general, el concepto de crisis se enmarca en varios bloques temáticos vinculados al crecimiento y los ciclos económicos, la macroeconomía, las crisis actuales y/o la intervención del sector público.

La idea principal de este modelo llamado *liberal* es que para alcanzar el equilibrio con pleno empleo bastará con flexibilizar completamente los precios y permitir que los mercados funcionen libremente. Las intervenciones exógenas de cualquier tipo serían inútiles para corregir los desequilibrios, ya que se supone que éstos se resuelven por sí solos en función de la libertad de los mercados y la flexibilidad de los precios. Según este modelo, las intervenciones sólo provocarán ineficiencias económicas al causar un aumento de los precios (inflación) o un desplazamiento del gasto individual. Esto último podría ocurrir ya que los agentes privados racionales, que se dan cuenta del creciente déficit del Estado, prevén que los impuestos serán más altos en el futuro y, por tanto, preferirán ahorrar que consumir.

El modelo keynesiano

Las hipótesis de partida del modelo keynesiano presentan una visión diferente del funcionamiento de la economía y llegan a conclusiones muy distintas. La principal diferencia es que para Keynes los precios son bastante rígidos, es decir, que no responderían a los cambios de la demanda. Y pensaba que esta rigidez afectaba especialmente a los salarios, porque los trabajadores no suelen estar dispuestos a aceptar salarios más bajos que los que reciben en un momento dado.

Si nos encontramos en un nivel de producción que no tiene capacidad para el pleno empleo, significa que la demanda de empleo es inferior a la oferta. La capacidad de alcanzar el pleno empleo podría impulsarse aumentando la demanda agregada, lo que se traduciría en la creación de más oportunidades de empleo. Por lo tanto, según este modelo, las intervenciones del Estado destinadas a aumentar la demanda agregada serían muy útiles y necesarias para aumentar la producción cuando la economía está por debajo del pleno empleo. Sólo cuando la economía haya alcanzado su nivel de pleno empleo, cualquier otra intervención que aumente la demanda podría provocar un aumento de los precios.

Instrumentos para responder a los desequilibrios económicos: políticas fiscales y monetarias

El objetivo final de la política económica es intervenir en el desequilibrio general. Para tratar de alcanzar este objetivo, los dos principales instrumentos del Estado son sus políticas fiscal y monetaria.

Política fiscal: es la intervención más relevante del Estado cuando se trata de influir en la demanda agregada. Puede definirse como las políticas empleadas para equilibrar los ingresos y los gastos públicos. El gasto público se define por la suma de:

- Los gastos corrientes: los destinados a la retribución del personal al servicio del sector público, la adquisición de bienes y servicios, y las transferencias corrientes.
- Inversiones públicas: aquellas con las que el sector público contribuye a la formación bruta de capital en la economía o a la transferencia de recursos de capital a otros sectores. - Gastos financieros: los destinados a satisfacer los intereses y la carga de la deuda pública.

Naturalmente, el gasto público debe financiarse. Los ingresos públicos pueden reunirse de tres maneras:

- Con los ingresos procedentes de la venta de bienes y servicios producidos por las empresas públicas,
- A través de medidas coercitivas (principalmente mediante impuestos),
- Aumento de la deuda pública.

Al gestionar las variaciones de los dos componentes de la política fiscal (ingresos y gastos), los gobiernos generan cambios en la actividad económica de diferentes maneras: - La demanda agregada puede ampliarse aumentando el gasto público.

- La renta personal disponible puede aumentar -y con ella el consumo y la demanda agregada bajando los impuestos.
- La inversión puede incentivarse mediante créditos fiscales o reduciendo la presión fiscal sobre los beneficios.

Política monetaria: es el conjunto de intervenciones que realiza el Banco Central de un país para influir en la cantidad existente de creación de dinero y contribuir así a la consecución de los objetivos generales que se han fijado. Los gobiernos controlan la política monetaria determinando los tipos de interés clave para estimular o frenar la creación de dinero en depósito de los bancos y, por tanto, la inversión y el consumo que permiten los préstamos.

El punto de partida de la política monetaria es influir en la cantidad de dinero en circulación modificando los tipos de interés en el mercado monetario: cuando la oferta monetaria aumenta, el tipo de interés disminuye y viceversa. Las fluctuaciones de los tipos de interés influyen, por un lado, en la creación de dinero de los bancos (con tipos de interés bajos los bancos tienen más incentivos para conceder préstamos) estimulando la economía real al aumentar la inversión o el consumo; y por otro lado, los tipos influyen en el comportamiento de los particulares (ya que los tipos de interés bajos desalientan el ahorro del dinero de depósito ya existente) también con el fin de influir en la economía real una vez más estimulando el consumo.

De ambas maneras (influyendo directamente en el consumo, el ahorro y la inversión, o facilitando el crédito), los cambios en los tipos de interés pueden afectar a la demanda agregada y, en consecuencia, al nivel de producción y de renta y empleo. Sin embargo, se considera que la política fiscal es la opción más directa, ya que interviene directamente en la economía real, mientras que la política monetaria interviene inicialmente en el mercado monetario y sólo después en la economía real, lo que da lugar a un impacto menos directo y, por tanto, menos eficaz en la economía. Además, la política monetaria se considera un instrumento menos directo, ya que la intención de estimular la economía bajando el tipo de interés para estimular al sector privado a pedir préstamos a sus bancos (que -seguramente- se utilizarían para la inversión y el consumo), deja la decisión en manos del sector privado, siempre algo incierta. Para las empresas y los hogares, el tipo de interés no es más que un factor entre otros que determina las opciones de gasto, y ni siquiera el más importante.

La política fiscal, en cambio, crea directamente nuevo dinero que se gasta en la economía. Se transfiere directamente del gobierno a las cuentas bancarias del sector privado, listo para crear demanda. No es necesario que el sector privado tome otras decisiones. Y, sobre todo, funciona cuando el tipo de interés clave ya no puede ayudar a la situación (por ejemplo, cuando no puede ser inferior a cero) y todo el sector privado actúa de forma pro-cíclica.

¿Cómo sugieren los dos modelos responder a los desequilibrios económicos con los instrumentos de política?

Para hacer frente a los desequilibrios económicos, las recomendaciones de las vías políticas mencionadas serían diferentes, esencialmente porque parten de supuestos distintos sobre el funcionamiento de la economía. Así, la política económica de la escuela neoclásica rechaza el uso de incentivos para aumentar la demanda agregada porque al hacerlo se produciría un aumento de los precios, ya que consideran que la economía está siempre en su nivel de pleno empleo. En consecuencia, esta línea de análisis evitaría utilizar la política fiscal, ya que el principal objetivo de esta

política es afectar a la demanda agregada. Para la teoría neoclásica, las situaciones de desequilibrio se rectifican mediante la flexibilidad de los precios y los mecanismos automáticos del mercado. Estos son los mecanismos de ajuste en este modelo neoclásico que se traduce en el rechazo de cualquier otra intervención pública.

En cuanto a la política monetaria, si bien a largo plazo las variaciones de la oferta monetaria no tienen mucho efecto sobre la renta (ya que una vez alcanzado el nivel de pleno empleo, éste no puede ser superado), a corto plazo son un medio adecuado para expandir o contraer la demanda agregada ya que la variación del tipo de interés controla el consumo, la inversión y el crédito. En resumen, el modelo neoclásico predice que la política fiscal expansiva sólo procurará aumentos de precios, por lo que los defensores de este modelo sugieren la política monetaria como principal instrumento para intervenir sobre los desequilibrios de las variables macroeconómicas.

Por el contrario, para los keynesianos, el principal instrumento para intervenir en la economía es la política fiscal por su impacto directo en la demanda agregada. Las variaciones en el gasto público provocan un aumento de la demanda agregada y de la renta. Seguramente, este aumento conduce a un nuevo incremento del consumo abriendo mejores expectativas que, de nuevo, conducen a un nuevo aumento de la inversión. Así, se producen una serie de reacciones en cadena que, al final, los aumentos de la renta y del producto interior bruto (PIB) son mayores que los generados inicialmente por las expectativas originales, debido a lo que los keynesianos llaman efecto multiplicador. Por lo tanto, gestionando la política fiscal y con ella la demanda agregada es como este modelo sugiere generar los cambios necesarios que una situación económica desequilibrada pueda requerir.

Para los keynesianos, los mecanismos de la política monetaria no difieren del modelo neoclásico. Es decir, si el tipo de interés es alto los agentes tienen más incentivos para ahorrar, y si el tipo de interés es bajo, tienen más incentivos para invertir y consumir. La diferencia radica, sin embargo, en la eficacia de la política monetaria. En primer lugar, los keynesianos cuestionan el efecto real de, por ejemplo, bajar el tipo de interés como instrumento para estimular la economía, considerando que la inversión es una variable tan volátil que depende más bien de otras circunstancias: de los beneficios esperados, de las condiciones generales de la economía y de las expectativas de los empresarios. En segundo lugar, los keynesianos cuestionan el impacto de la política monetaria en tiempos de recesión. Si la economía se encuentra en una trayectoria expansiva, se solicitan y conceden muchos préstamos, estimulando la creación de dinero bancario. En cambio, en una economía en recesión, la oferta de dinero bancario incluso se reducirá, ya que se devuelven más préstamos de los que se piden. En este caso, el sector privado actúa de forma procíclica y, por tanto, hace que la crisis sea mayor. En esta situación, sólo la creación de dinero mediante el gasto deficitario puede ayudar. Se rompería la cadena por la que las variaciones en la cantidad de dinero transmiten los impulsos monetarios a la economía. Por esta razón, los keynesianos sostienen que la política monetaria no es eficaz para lograr el aumento de la producción, la renta y el empleo.

A partir de las ideas principales en las que cada modelo basa sus teorías y sus supuestos, podríamos simplificar la sugerencia de cada teoría de la siguiente manera:

Supuestos\Modelo	Neoclásico	Keynesiano
Precios	Flexible	Rígido
Empleo	El pleno empleo	Sub-empleo
Mecanismo de ajuste	Precios	Tipo de interés, Ingresos
Intervención pública	No, los mercados pueden regularse automáticamente	Sí, la economía necesita regulación
Política fiscal	No, sólo producirá incrementos de precios porque la economía ya está en niveles de pleno empleo	Sí, ayudará a recalibrar la economía, afectando a la demanda agregada gracias al efecto multiplicador
Política monetaria	Sólo es eficaz a corto plazo: mecanismo utilizado para intervenir en los desequilibrios	No, no es eficiente para afectar al crecimiento, la renta o el empleo

Consecuencias de cada elección de política económica

Los modelos que acabamos de analizar implican diferentes puntos de vista a la hora de tomar decisiones sobre los problemas económicos. Estas cuestiones son complicadas y constituyen para las autoridades económicas una decisión sobre qué medidas tomar cuando se producen desequilibrios. No obstante, los problemas macroeconómicos pueden abordarse con suficiente conocimiento gracias a las propuestas teóricas y a la investigación empírica. Sin embargo, las decisiones finales responden inevitablemente no sólo a los datos científicos sino también a las preferencias e ideologías de quienes las adoptan.

Y esto demuestra que la cuestión de la eficacia de las diferentes políticas económicas depende no sólo del marco de los modelos teóricos como de los objetivos que se quieren alcanzar prioritariamente. Si la política fiscal y la política monetaria fueran igualmente eficaces, los modelos pueden predecir que se conseguirá el mismo efecto aumentando la oferta monetaria o el gasto público. Sin embargo, hay un efecto distributivo evidente que no se tiene en cuenta: aunque finalmente se consiga un aumento de la producción y de la renta global, no es lo mismo si lo disfrutan, por ejemplo, los poseedores de activos rentables o los parados o pensionistas.

Hay que tener en cuenta el diferente marco institucional en el que se aplican estas dos políticas. Mientras que la política fiscal está sujeta -o al menos debería estarlo- al control directo de los Parlamentos, que son la sede de la soberanía popular, las políticas monetarias son diseñadas por los bancos centrales, instituciones mucho menos influenciadas por el control democrático, especialmente desde que se han independizado. En definitiva, resulta que todas las medidas de política económica están condicionadas por juicios de valor y supuestos ideológicos y, sobre todo, por la preeminencia de unos u otros intereses en el sistema social.

La crisis: el desorden económico mundial y las respuestas opuestas

Tras haber estudiado los problemas teóricos de los desequilibrios económicos y los instrumentos analíticos que permiten a los economistas comprenderlos y responder a ellos, en esta sección se exploran ejemplos concretos de crisis que ponen en primer plano la realidad en la que se producen y las medidas políticas adoptadas para afrontarlas.

A lo largo del siglo XX, la economía mundial estuvo sometida a grandes inestabilidades en el proceso de crecimiento. Tres grandes crisis globales sacudieron la economía mundial, mientras que los modelos que planificaron su recuperación variaron a lo largo del tiempo.

La Gran Depresión y el modelo keynesiano

A principios de siglo, tras una fase de expansión favorecida por la aparición de nuevas tecnologías y mercados globales, la Primera Guerra Mundial dio origen a una nueva fase de depresión económica. La guerra movilizó a millones de personas, que fueron sustraídas a la producción; pero cuando la guerra terminó y todas las economías se recuperaron, se originó una gran crisis de sobreproducción, agravada por una demanda insuficiente. Temporalmente, la economía floreció durante los años veinte, pero la prosperidad a corto plazo no pudo ocultar los problemas estructurales más profundos de los principales países desarrollados. El desorden creado por la desaparición del patrón oro y la falta de regulación monetaria de los intercambios internacionales posteriores provocaron una nueva crisis en 1929, conocida como la Gran Depresión.

Hasta entonces, las ideas del modelo liberal reinaban en la política económica de los países industrializados. Siguiendo esta teoría, las ideas liberales recomendaban que los gobiernos no intervinieran para intentar corregir los desequilibrios económicos. Sin embargo, los mercados se mostraron incapaces de resolver el desempleo masivo y la crisis por sí mismos. Precisamente en ese momento, al ver que el mercado no garantizaba el equilibrio por sí mismo, Keynes propuso que el Estado tomara un nuevo papel activo con un modelo de política económica que corrigiera los desequilibrios y compensara las insuficiencias del gasto privado. Durante los años 30, varios gobiernos empezaron a gastar en obras públicas o en cualquier tipo de actividad para crear empleo. Este aumento del gasto público y la consiguiente expansión de la demanda agregada (política fiscal expansiva) fue lo que permitió a las familias aumentar su consumo, lo que, a su vez, hizo posible que las empresas vendieran más. Por lo tanto, gracias a la intervención del Estado y al efecto multiplicador, fue posible crear empleo y hacer que la actividad productiva se recuperara. De hecho, durante la Segunda Guerra Mundial la intervención de los gobiernos en la economía aumentó enormemente en todo el mundo.

Después de la guerra, el modelo económico keynesiano se hizo cada vez más popular, ya que encajaba bien en la nueva realidad. La combinación de un crecimiento económico a largo plazo y sin precedentes en la posguerra y la consolidación de lo que se llamó el Estado del Bienestar (caracterizado por la amplia gama de necesidades sociales cubiertas por el gasto público), selló la victoria de la escuela keynesiana. Desafiando el modelo neoclásico al señalar sus imperfecciones y los nuevos mecanismos de intervención necesarios, Keynes se convirtió en la guía para la ejecución de la política económica durante más de treinta años en la mayoría de las economías desarrolladas.

La crisis del petróleo y el fin del Estado del Bienestar

El final de la Segunda Guerra Mundial abrió un nuevo periodo de crecimiento, prácticamente ininterrumpido desde finales de los años cuarenta hasta mediados de los setenta. Las exportaciones mundiales pasaron de 60.000 millones de dólares en 1948 a dos billones en 1980, lo que es un buen indicador de la magnitud del proceso de acumulación y de la internacionalización de la economía de aquellos años. La consolidación del Estado de Bienestar y con ello el aumento del nivel de vida en las economías occidentales y la expansión de las inversiones internacionales se consideraba un fenómeno tan estable que se consideraba que la economía mundial estaba en una senda estable y definitiva de crecimiento económico.

Sin embargo, a lo largo de estos años aparecieron nuevas perturbaciones económicas y el crecimiento general, así como el modelo del Estado del Bienestar, se vieron cuestionados. La tendencia estable al alza del consumo (expansión de la demanda agregada) presionó sobre los precios y las empresas siguieron recurriendo al crédito barato (bajos tipos de interés) para que el aumento de su capacidad productiva compensara los incrementos salariales que los trabajadores reclamaban constantemente. El crecimiento del gasto público (política fiscal) y de la oferta monetaria (política monetaria) se sumó al sobrecalentamiento de la economía en Occidente. Todos estos factores condujeron a una crisis en 1973, cuando los precios del petróleo se dispararon y la economía mundial entró en una fase de desorden y crisis aguda que duró hasta bien entrada la década de 1990.

Como consecuencia de la decisión de los países exportadores de petróleo (OPEP) de aumentar el precio del barril de una forma sin precedentes, las economías occidentales, que eran importadoras netas de petróleo, vieron cómo se deterioraba su balanza comercial casi instantáneamente. Al mismo tiempo, los gobiernos seguían haciendo frente a enormes gastos. Las primeras respuestas fueron seguir llevando a cabo políticas keynesianas para aumentar la inversión pública: aumentar las prestaciones sociales mientras crecía el desempleo y ayudar a las empresas en crisis. Sin embargo, como la crisis proporcionaba cada vez menos ingresos públicos, resultó que los déficits públicos eran cada vez mayores, aumentando la deuda pública sin cesar. Todo esto trajo consigo la recesión económica en los países occidentales, combinada con una gran caída de la producción y el empleo, un aumento de los precios y la expansión de la oferta monetaria que atrajo la especulación financiera y la financiarización de la economía en su conjunto.

El modelo neoliberal y la crisis financiera de 2008

Todo lo anterior dio lugar, en definitiva, a un panorama económico mundial dominado por el desempleo, la inflación, los déficits públicos y exteriores y el aumento del malestar social que vino acompañado. Una crisis general de estas dimensiones requería respuestas muy contundentes que comenzaron a producirse, ya en los años 70, en las dictaduras militares de América Latina, que fueron los primeros regímenes en aplicar las medidas liberales que luego se extenderían por todo el mundo. La caída del Muro de Berlín en 1989 y la de todo el antiguo bloque socialista, junto con la generalización del desempleo que debilitó enormemente a las clases trabajadoras, crearon las condiciones políticas para una recuperación orientada principalmente a beneficiar la recuperación del beneficio empresarial. El apoyo teórico vendría de la mano de los principios neoclásicos que ahora se reformulaban en lo que se ha rebautizado como neoliberalismo.

La incorporación de las nuevas tecnologías de la información y el establecimiento de regímenes de plena movilidad para los movimientos de mercancías y capitales permitieron globalizar gran parte de la actividad productiva. Esta fue la nueva etapa económica de interconexión planetaria y de predominio de las ideas neoliberales que dio respuesta a la gran crisis de los años 70 y abrió la puerta a una nueva era de perturbaciones financieras prácticamente sin obstáculos. Entre 1970 y 2003, poco

antes de la última gran crisis de 2007, se produjeron 117 crisis bancarias sistémicas en 93 países y 113 episodios de tensión financiera en 17 países.

En este contexto, un proceso de desregulación permitió a los bancos difundir productos financieros de baja calidad y alto riesgo que acabaron contaminando todo el sistema financiero internacional. Con tipos de interés muy bajos, los bancos de Estados Unidos concedieron cientos de miles de préstamos hipotecarios a personas en situaciones financieras muy precarias. Eran las llamadas hipotecas *subprime*, también llamadas hipotecas basura o préstamos NINJA, porque se concedían a personas "Sin ingresos, sin trabajo y sin patrimonio". Dichas hipotecas *subprime* se transformaron y combinaron en nuevos activos que los bancos llamaron Residential Mortgage Backed Securities (RMBS), es decir, obligaciones garantizadas por hipotecas residenciales, o Commercial Mortgage Backed Securities (CMBS) si eran hipotecas comerciales. Fueron adquiridos por fondos de inversión (a menudo propiedad de los propios bancos), que a su vez los derivaron a nuevos productos, generando así una cadena perversa, ya que si la hipoteca inicial dejaba de pagar, todos los productos posteriores perdían inmediatamente su valor.

Cuando estas hipotecas dejaron de pagarse, como era fácilmente previsible que tarde o temprano, algunos bancos empezaron a registrar pérdidas o incluso a declararse en quiebra, ya a principios de 2007. Poco a poco la contaminación se fue extendiendo por todo el mundo, el grifo del crédito se fue cerrando y con ello la inversión se detuvo, el desempleo se multiplicó y todos los gobiernos se enfrentaron a otra crisis global en 2008. Lo que empezó como una crisis financiera se convirtió en una crisis de la economía real. Sin recetas claras para afrontarla, todo indicaba que sería necesaria una intervención masiva del Estado, pero eso chocaba con el pensamiento neoliberal dominante.

La respuesta conservadora: la austeridad

Las respuestas a la crisis desde los años setenta, incluida la última de 2008, se han inspirado en la política económica lanzada por la revolución conservadora que se inició casi al mismo tiempo que Margaret Thatcher en el Reino Unido y Ronald Reagan en Estados Unidos ganaban las elecciones en 1979 y 1980, respectivamente: una respuesta conservadora, neoliberal y de mercado a los problemas económicos, sociales y políticos. Ambos líderes iniciaron sus mandatos formulando dos nuevos objetivos de política económica: la reducción de la inflación y la reducción del déficit público, al tiempo que confiaban en el mercado como mecanismo para proporcionar la máxima eficiencia en los equilibrios automáticos y el individualismo en lugar de la cooperación.

La puesta en marcha de esta respuesta conservadora supuso la aplicación de una serie de políticas de ajuste estructural que eliminaron los bloqueos que afectaban a la iniciativa privada, permitiendo a las empresas recuperar beneficios y cambiar el equilibrio del poder social. Estas políticas de ajuste se centraron en la reducción de la demanda agregada, y en concreto pretendían reducir el déficit exterior utilizando los instrumentos tradicionales de la demanda ahora en sentido restrictivo: control de la oferta monetaria y del crédito, recortes del gasto público, control de los salarios y devaluación de la moneda nacional. Simultáneamente, este modelo se acompañó de medidas que relajaban las normas del mercado laboral, liberalizaban los mercados financieros y limitaban la intervención del Estado.

Estas medidas de ajuste estructural se han aplicado con mayor o menor intensidad en casi todos los países del mundo como mecanismos de corrección macroeconómica. Especialmente después de la gran crisis de 2008, la Unión Europea respondió con una intensificación de la llamada política de austeridad con la aplicación de la Troika. La Troika fue un programa impuesto conjuntamente por la Comisión Europea, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Central Europeo a determinados países (Grecia, Irlanda, Portugal, Chipre, España, Hungría, Letonia y Rumanía) estableciendo instrumentos de austeridad a cambio de ayuda financiera. Para hacer frente a la deuda que la crisis

había dejado al asumir los Estados la enorme factura que supuso el rescate del sector bancario, se impusieron recortes muy importantes en el gasto público y, sobre todo, en el social, tratando así de que los gobiernos no tuvieran que hacer frente a una factura tan abultada. Sin embargo, estos recortes en el gasto público supusieron un efecto multiplicador negativo mucho mayor del esperado, que en lugar de mejorar produjo un resurgimiento de la recesión en casi toda Europa, con la inevitable secuela de más paro y más deuda. Al mismo tiempo y paradójicamente, Alemania, el país que aplicó con más fuerza estas medidas de austeridad en los países mencionados, contrarrestó la crisis estableciendo paquetes de estímulo para incentivar su demanda interna.

Las medidas de austeridad se aplicaron también en los países menos desarrollados. Como se ha analizado anteriormente, a los problemas de la crisis económica le siguieron los de la deuda externa. Tras la respuesta conservadora, cuyo principal objetivo ha sido la reducción de los déficits públicos, los organismos internacionales "acudieron al rescate" concediendo préstamos que establecían estrictas cláusulas de condicionalidad. De este modo, los organismos que les concedieron la "ayuda", el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI), se aseguraron de que los gobiernos de los países emergentes respondieran a los principios e intereses de las grandes potencias acreedoras. Para responder a los pagos, los gobiernos se vieron obligados a reducir el consumo y las importaciones, así como el gasto público, que, según las creencias liberales imperantes, siempre se entendió como perjudicial.

Las consecuencias fueron nefastas en todas partes, pero aún más graves en los países más pobres, donde la reducción del Estado del bienestar supuso un enorme aumento de la pobreza, el desempleo y el malestar social con niveles récord nunca antes alcanzados. En resumen, hasta ahora, las políticas de austeridad han permitido a las empresas recuperar beneficios y cambiar el equilibrio del poder social, pero no han podido garantizar etapas duraderas de estabilidad y bienestar, ni han evitado grandes problemas económicos, como el desempleo masivo, el despilfarro de recursos, la pobreza y la desigualdad.

Respuesta anticíclica: cómo podría ser la inversión pública

La principal política económica aplicada en varios países para gestionar la crisis ha seguido las políticas de austeridad descritas anteriormente. Sin embargo, hay algunos ejemplos de países que decidieron tomar una postura audaz al dejar de lado las medidas de austeridad más duras que sus acreedores europeos habían impuesto. En este contexto, la reciente experiencia de Portugal parece ser uno de los primeros ejemplos de este tipo de políticas económicas anti-cíclicas.

Las secuelas de la crisis de 2008 encontraron a Portugal en su peor recesión en 40 años. Entre 2011 y 2014 decenas de miles de empresas quebraron, el desempleo se disparó por encima del 17% y cientos de miles de jóvenes cualificados emigraron, generando una pérdida de más del 4% de la población activa. En 2011, el Gobierno de Passos Coelho negoció con el FMI un rescate siguiendo el típico plan de austeridad de recortes en los servicios del Estado del bienestar, recorte de los costes laborales y de las pensiones y privatización de los activos públicos, medidas todas ellas que condujeron a un colapso de la demanda agregada. Antonio Costa, por entonces alcalde de Lisboa, señaló estas medidas como una sumisión a la agenda neoliberal que explotaba a la nación y expulsaba al capital, en lugar de atraerlo.

Tras ser elegido primer ministro de Portugal en 2015, Anotonio Costa fue en contra de la norma al revertir las medidas de austeridad que habían afectado a la jornada laboral, las vacaciones y los impuestos, al tiempo que aumentaba el salario mínimo en un 20% en dos años. Curiosamente, esta política se gestionó manteniendo el equilibrio del gasto público e incluso reduciendo el déficit fiscal. La política de Costa elevó los ingresos de la población mediante la reducción de los impuestos,

especialmente para los salarios más bajos, lo que contribuyó a reactivar la economía nacional y, con ello, a aumentar la inversión pública y a reducir el desempleo, sin forzar las capacidades fiscales. En resumen, combinó la disciplina fiscal y la distribución de la renta.

Sin embargo, mientras que para muchos esta respuesta anti-cíclica demostró que se puede superar la crisis sin destruir el empleo y el nivel de vida, para otros, Costa se limitó a introducir algunos cambios en la economía y tuvo la suerte de ser levantada por la recuperación general europea, la caída del precio del petróleo, el aumento de las exportaciones y el auge del turismo. Por ello, los críticos sostienen que la expansión de la demanda interna fue pequeña y se compensó en exceso con la mejora de la balanza de pagos, que permitió atender a la economía sin aumentar la necesidad de financiación externa. Además, la falta de un plan de inversión a largo plazo para el país destinado a aumentar la productividad y la fragilidad del sector bancario han suscitado cierta inquietud sobre la trayectoria futura del país.

Todavía es demasiado pronto para entender si este tipo de regresos de los instrumentos anti-cíclicos son medidas exitosas frente a una crisis. En el caso de Portugal, puede que el país se haya beneficiado simplemente de la mejora de su situación macroeconómica gracias a la recuperación de Europa. Sin embargo, la creencia subyacente del gobierno de Costas, a saber, que al reducir el desempleo y aumentar los ingresos de la población se refuerza la confianza, puede ser el comienzo de un nuevo cambio en la economía política mundial, ya que, según sus ideas, la confianza es un gran motor de la recuperación económica.

El papel de la economía política: consejos finales

En los últimos años, la globalización inspirada en las políticas de ajuste neoliberales se ha traducido en una transferencia constante de riqueza del trabajo al capital, de las periferias al centro y de los grupos de población más pobres a los más favorecidos, según informes fiables sobre la distribución de la renta y la riqueza.[3]

Teniendo en cuenta todas las consideraciones, es sorprendente que las políticas económicas aplicadas en los últimos años, a veces impuestas sin excusa por los organismos internacionales, se hayan basado en medidas (principalmente el control radical de la inflación y los déficits presupuestarios) que no tienen suficiente apoyo teórico o empírico en la literatura cuando se presentan fuera de la simple retórica.

Todo ello permite sospechar que la política económica no se lleva a cabo en base a criterios objetivos o intereses neutrales, sino desde una conflictividad social muy importante y en un contexto de gran desigualdad, de manera que sólo los sujetos e instituciones más poderosos pueden influir en los gobiernos para que adopten las políticas que más les interesan. Estos actores lo hacen para que las políticas económicas aplicadas sean las que mejor salvaguarden sus intereses económicos, financieros y políticos.

Por lo tanto, hay que entender el funcionamiento de esta ciencia económica más conservadora, la que cuenta con el beneplácito del statu quo, con poderosos medios de difusión y la que reduce las sociedades al campo de la individualidad y del comportamiento racional es, de hecho, exclusivamente

[3] Según el Informe sobre la Desigualdad en el Mundo 2018: en las últimas décadas, la desigualdad de ingresos ha aumentado en casi todos los países, pero a diferentes velocidades, lo que sugiere que las instituciones y las políticas importan en la configuración de la desigualdad. Desde 1980, la desigualdad de ingresos ha aumentado rápidamente en América del Norte, China, India y Rusia. Desde 1980 hasta 2018, el 1% de los que más ganan en el mundo han acaparado el doble de riqueza que el 50% de los individuos más pobres.

en interés del beneficio empresarial. Es urgente entender que detrás de cada decisión de política económica hay un interés particular defendiendo cada elección.

Glosario

- **Macroeconomía:** La macroeconomía es la línea de la teoría económica que en lugar de abordar los problemas desde el punto de vista individual los contempla considerando la economía como un conjunto de relaciones económicas, o lo que es lo mismo, los agregados de las partes. Por lo tanto, cuando se habla de la economía de un Estado-nación y de las cuestiones más importantes que se pueden gestionar en relación con el funcionamiento agregado de la economía se habla de: pleno empleo, crecimiento económico, estabilidad de precios y distribución equitativa de la renta.

- **Modelo neoclásico:** El modelo neoclásico se basa en la hipótesis de que la economía alcanza automáticamente el pleno empleo y, por ello, la oferta agregada se fija en una determinada cantidad completamente inelástica a los precios. Además, establece que los precios son completamente flexibles, por lo que pueden subir o bajar lo necesario para corregir automáticamente la desigualdad que pueda producirse entre la oferta y la demanda agregadas. En estas condiciones, se rechaza la intervención a través de la demanda porque sólo provocaría un aumento de los precios.

- **Modelo keynesiano:** El modelo keynesiano se basa en la consideración de que los precios son muy rígidos, por lo que no pueden garantizar el equilibrio por sí mismos. Por lo tanto, puede darse una situación de equilibrio con desempleo. Cuando esto último ocurre, es útil recurrir a aumentos de la demanda para conseguir más ingresos y empleo.

- **Demanda agregada:** La demanda agregada es una medida macroeconómica de la cantidad total de demanda de todos los bienes y servicios acabados producidos en una economía. La demanda agregada se expresa como la cantidad total de dinero que se intercambia por esos bienes y servicios en un nivel de precios y un momento determinados. En otras palabras, es la suma del consumo agregado, la inversión agregada y el gasto público.

- **Oferta agregada:** La oferta agregada es la cantidad de producción de bienes y servicios que las empresas de una economía en su conjunto están dispuestas a llevar al mercado a diferentes niveles de precios existentes. Son muchos los factores que influyen en la oferta agregada: la disponibilidad de población económicamente activa, el capital en stock y la tecnología. Todos estos factores, una vez agregados, determinan el nivel de producción de una economía.

- **La inflación:** La inflación, o lo que es lo mismo, la inestabilidad de los precios, es una de las causas de perturbación muy negativa en la economía de una nación. Combatir la inflación y que no afecte al crecimiento y al empleo es un reto no resuelto. Tradicionalmente, ha habido tres explicaciones principales de la inflación: el empuje de la demanda, que se produce debido a una presión excesiva sobre el gasto; el empuje de los costes, una presión que proviene de los costes, principalmente de los salarios; y la inflación estructural, que explica el aumento de los precios que forma parte de la naturaleza general del sistema económico.

- **Políticas pro-cíclicas y anti-cíclicas: se** refieren a una estrategia aplicada por el gobierno que está correlacionada positiva (procíclica) o negativamente (anticíclica) con las fluctuaciones del ciclo económico del producto interior bruto (PIB). Una política fiscal procíclica se produce cuando los gobiernos optan por aumentar el gasto público y reducir los impuestos durante una expansión económica, pero reducen el gasto y aumentan los impuestos durante una recesión. Una política fiscal anticíclica, por el contrario, opera reduciendo el gasto y aumentando los impuestos durante

un período de auge para controlar la inflación y la deuda, y aumentando el gasto y recortando los impuestos durante una recesión para crear una demanda que pueda impulsar un auge económico.

Referencias

Alvaredo F., Chancel L., Piketty T., Saez E., et al. (eds.) (2018) World inequality report 2018. Cambridge, Massachusetts, The Belknap Press of Harvard University Press.

Attali, J. & Ostroviesky, H. (2009) ¿Y después de la crisis qué --?: propuestas para una nueva democracia mundial. Barcelona, Gedisa.

Bergara, Mario E., Nora Berretta, & Umberto DellaMea Palumbo (eds.) (1999) Economía para no economistas. Montevideo, Dep. de Economnía, Fac. de Ciencias Sociales, Univ. de la República.

Fitoussi, J.; Stiglitz, J. (2009). Las salidas de la crisis y la construcción de un mundo más cohesionado, Documento de trabajo nº 17 (París, Observatoire Française des Conjonctures Économiques (OFCE)).

Glassner, V. (2010). The public sector in the crisis, Documento de trabajo nº 7 (Bruselas, Instituto Sindical Europeo (ETUI)).

Hepp, A., (ed.) (2016).La construcción comunicativa de Europa: culturas del discurso político, esfera pública y la crisis del euro. Transformaciones del Estado. Basingstoke, Palgrave Macmillan.

Heinemann, F., Klüh, U. & Watzka, S. (2017) Política monetaria, crisis financieras y macroeconomía: Introducción. En: Frank Heinemann, Ulrich Klüh, & Sebastian Watzka (eds.). Monetary Policy, Financial Crises, and the Macroeconomy. [En línea]. Cham, Springer International Publishing. pp. 1- 16.

Hicks, J. R. (1976). La crisis de la economía keynesiana. Trabajo. Cap. III.

Horn, G. y otros (2009). De la crisis financiera a la crisis económica mundial: The role of inequality, Macroeconomic Policy Institute (IMK) Policy Brief, octubre (Düsseldorf, Hans Böckler Stiftung).

Oficina Internacional del Trabajo (ed.) (2011) La crisis mundial: causas, respuestas y desafíos. Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo.

Komorowski, J. (2015) El monetarismo y la lucha contra la crisis económica mundial. Revista Internacional de Administración de Empresas.

Krugman, P. (2009). El retorno de la economía de la depresión y la crisis actual. Barcelona: Crítica.

Krugman, P. (2010). "Myths of austerity" en The New York Times, 1 Jul.

Krugman, P., Wells, R. y Olney, M. L. (2012). Fundamentos de Economía. Reverte. Cap. 18.

Middleton, R. (1985). Towards the managed economy: Keynes, the Treasury, and the fiscal policy debate of the 1930s. Londres ; Nueva York, Methuen.

OCDE. (2020). El impacto territorial de COVID-19: La gestión de la crisis a través de los niveles de gobierno.

Say, J. B. (2001). Tratado de Economía Política. Fondo de Cultura Económica. Cap. XV.

Snooks, G.D., Australian National University & Economics Program (2008) Recession, depression, and financial crisis: everything economists want to know but are afraid to ask. Canberra, ANU Global Dynamic Systems Centre.

Starke, P., Kaasch, A. y van Hooren, F. (2013). El Estado del Bienestar como gestor de crisis. [En línea]. Londres, Palgrave Macmillan UK.

Steger, M. B. (2011). Neoliberalismo: una breve introducción. Alianza Editorial.

Stiglitz, J.E. (2009) The Current Economic Crisis and Lessons for Economic Theory. Eastern Economic Journal. [En línea] 35 (3), 281-296.

Stockhammer, E. (2016) Modelos de crecimiento neoliberal, unión monetaria y la crisis del euro. Una perspectiva postkeynesiana. Nueva Economía Política.

Torres López, J. (2015) Economía política (5a. ed.). [En línea]. Madrid, Larousse - Ediciones Pirámide].

Wise, P., Hall, B., (2019). Portugal: ¿un camino europeo para salir de la austeridad? En Financial Times, 19 de abril.

Universidad de Wharton (2018). La recuperación económica de Portugal: ¿Cuánto ha aportado el abandono de la austeridad? Acceda a https://knowledge.wharton.upenn.edu/article/portugals economic-recovery-how-much-came-from-ditching-austerity/

3. Material de formación

Actividad 1.1: Test el modelo

Resumen

La actividad está pensada para que los alumnos interioricen las diferencias entre los dos modelos en cuanto al tipo de intervención que sugieren. Se acompaña de una actividad de seguimiento para continuar en casa o en la siguiente clase.

Objetivos

- Estimular la reflexión sobre los conceptos teóricos explicados

- Explorar los principales mecanismos de las políticas fiscal y monetaria

- Proporcionar algunos datos básicos sobre el modelo neoclásico y keynesiano

Materiales y tiempo

No se necesitan materiales. El tiempo es ajustable de 30 minutos a una hora.

Tamaño del grupo

10 mínimo

Instrucciones para los formadores

1. Divida la clase en pequeños grupos.

2. El profesor lee en voz alta las preguntas de cada ronda (ver Preguntas del concurso más abajo) - hay 3 rondas con 3 preguntas en cada ronda.

3. Según el nivel de comprensión de la audiencia, el profesor puede decidir proceder con la actividad como un test o compartir las respuestas en tarjetas que los alumnos deben escoger para "rellenar los espacios en blanco" de cada pregunta. Vea a continuación las respuestas en los dos formatos diferentes.

4. Después de cada ronda, el profesor da las respuestas a las preguntas y fomenta el debate. En total, esta parte de la actividad debería durar entre 20 y 30 minutos.

5. La actividad podría complementarse con el segmento de seguimiento descrito anteriormente para completar una hora de actividad.

Preguntas

1. Indique al menos dos diferencias entre las hipótesis de partida de los modelos neoclásico y keynesiano.

2. Para el modelo ..... el Estado debe intervenir para intentar compensar los desequilibrios económicos.

3. La política fiscal afecta al .... y la política monetaria afecta al ...

4. El modelo neoclásico entiende que la mejor política a utilizar ante los desequilibrios económicos es la ...

5. El modelo keynesiano entiende que la mejor política a utilizar ante los desequilibrios económicos es la ...

6. ¿Qué es el efecto multiplicador?

7. ¿La reducción de impuestos es un elemento que define la política fiscal o monetaria? 8. ¿Quién determina la oferta monetaria?

9. ¿Puede la política monetaria influir en el consumo?

Respuestas

1.

	Neoclásico	Keynesiano
Precios	Flexible	Rígido
Empleo	El pleno empleo	Subempleo
Intervención pública	No, los mercados pueden regularse por sí mismos automáticamente	Sí, la economía necesita regulación

2. Keynesiano

3. La política fiscal afecta a la **demanda agregada** y la política monetaria a la **oferta monetaria** 4. Monetario

5. Fiscal

6. Una serie de reacciones en cadena que se producen después de la expansión de la demanda agregada por el gasto público (política fiscal) y que al final aumenta la renta privada y el crecimiento del producto de forma mayor que la generada inicialmente por el estímulo original.

7. Fiscal

8. Gobierno/Banco Central

9. Sí, en un efecto secundario. Cuando la oferta monetaria aumenta, el tipo de interés disminuye y las variables reales, como el consumo y la inversión, se expanden, ya que la gente tiene menos incentivos para ahorrar, por un lado, y más incentivos para obtener créditos bancarios, ya que su coste es bajo (los tipos bajos), por otro, lo que genera incentivos para financiar el consumo o la inversión con créditos.

Fichas del concurso (para imprimir)

Precios flexibles	Precios fijos
El pleno empleo	Subempleo
Los mercados pueden regularse por sí mismos automáticamente	Los mercados no pueden regularse por sí mismos de forma automática, sino que necesitan una regulación
Keynesiano	Demanda agregada
Oferta monetaria	Monetario
Fiscal	Una serie de reacciones en cadena que se producen después de que la demanda agregada se amplíe mediante el gasto público (política fiscal) y que al final aumenta la renta privada y el crecimiento del producto en mayor medida que la generada inicialmente por un estímulo original.
Fiscal	Gobierno/Banco Central
Sí, en un efecto secundario. Cuando la oferta monetaria aumenta, el tipo de interés disminuye y las variables reales, como el consumo y la inversión, se expanden, ya que la gente tiene menos incentivos para ahorrar, por un lado, y más incentivos para obtener créditos bancarios, ya que su coste es bajo (los tipos bajos), por otro, lo que genera incentivos para financiar el consumo o la inversión con créditos.	

Actividad 1.2: Seguimiento del cuestionario.

Esta actividad puede utilizarse como continuación de la actividad del concurso, como actividad en clase o como deberes.

Objetivos

- Para ampliar el aprendizaje de la actividad del concurso

- Ayudar a los estudiantes a comprender cómo operan las variables macroeconómicas en la economía real.

Pasos:

1. Durante la revisión de las respuestas, el profesor anota las correctas en la pizarra.

2. Cada grupo del concurso elige un modelo y una política que defenderá como la mejor para resolver los desequilibrios económicos. Los estudiantes pueden tener el material didáctico (la tabla) con ellos para orientarse.

3. Invite a los estudiantes a debatirlos en sus grupos, incluyendo la discusión de los supuestos y los impactos.

4. Invite a cada grupo a presentar su argumento al grupo en general. Partiendo de una visión general de cada modelo, deben explicar cómo entienden que las políticas fiscales y monetarias de ese modelo afectan a la economía real y cómo cada modelo predice su impacto.

Actividad 2: Exploración de los medios de comunicación

Resumen

Una exploración de los medios de comunicación sobre temas económicos que pretende ayudar a los alumnos a hacer más accesibles estas publicaciones. Se sugiere que los estudiantes busquen ejemplos de medios de comunicación de diferentes países y encuentren aquellos con diferentes perspectivas, con el fin de hacer más claro para los estudiantes cómo las noticias podrían ser sesgadas.

Objetivos

- Familiarizar a los estudiantes con la lectura de noticias económicas y desarrollar sus habilidades en la alfabetización mediática

- Enseñar a los alumnos que la forma en que recibimos la información sobre la economía está sesgada

- Tratar de identificar las medidas de austeridad o de estímulo público aplicadas por los países

Materiales y tiempo

Artículos de periódico en los que se habla de crisis económicas. El profesor decide si puede tratarse de una crisis global o local; de cualquiera de las crisis explicadas anteriormente o de una diferente.

Lo ideal sería que los artículos se basaran en la misma crisis pero de diferentes fuentes. El material debe ser proporcionado por el profesor.

La actividad debe durar entre 45 minutos y una hora.

Tamaño del grupo

Cualquier

Instrucciones para los formadores

1. Pida a los alumnos que se dividan en grupos. Las fotocopias de los reportajes de los medios de comunicación se colocan boca abajo en las mesas y se numeran. Por turnos, cada grupo elige un artículo.
2. Cada grupo debe leer y discutir el artículo, tratando de identificar cualquier posible sesgo. Por ejemplo, deben identificar hechos, opiniones, especulaciones, etc.
3. Algunas preguntas que podrían guiar el análisis del artículo podrían ser (el profesor podría decidir modificar esto):

    a. ¿Conocen los alumnos la fuente?
    b. ¿Pueden los alumnos identificar dónde podría escribirse el artículo?
    c. ¿Proporciona hechos u opiniones?
    d. ¿El artículo habla sólo de la perspectiva económica o también de las esferas política y social?
    e. ¿Este material les ayuda a entender mejor la crisis que trata, o lo hace más confuso?
    f. ¿Existen diferentes perspectivas de las distintas fuentes?
    g. ¿Son los alumnos capaces de detectar algunas de las palabras clave estudiadas? o Política económica
        - o Reglamento
        - o Estado del Bienestar
        - o Inversión pública
        - o Neoliberalismo
        - o Austeridad
    h. ¿Defiende el artículo alguna posición sobre la intervención del gobierno?

4. Transcurrido un tiempo, cada grupo informa, explicando sus respuestas a las preguntas y cualquier otra cosa que hayan discutido. Los demás alumnos pueden interrogarlos respetuosamente. Anota los resultados de esta actividad en la pizarra.

Fuentes sugeridas:

- El Financial Times
- El Economista
- The Wall Street Journal
- También los periódicos internacionales (El País, The Guardian, etc.)
- Se recomienda encarecidamente el uso de medios económicos/políticos locales Ejemplos:

Chris Giles para Financial Times : *Economía mundial: la semana en que se enterró oficialmente la austeridad.* Enlace
The Economist: *Más allá de la gestión de la crisis, ideas audaces para resolver el lío financiero de Estados Unidos.* Enlace

Actividad 3: Juego de roles

Resumen

Una actividad interactiva que establece el terreno para el debate en el aula.

Los dos modelos diferentes (austeridad vs. estímulo) deben ser utilizados en su representación "pura", sin embargo explican que en realidad las decisiones de los gobiernos son más matizadas y no son blancas o negras.

Objetivos

- Permitir a los estudiantes conocer las diferentes teorías de la economía política - Fomentar la capacidad de debate y análisis

-Generar interés y debate en torno a las diferentes formas de gestionar una crisis

Materiales y tiempo

Fotocopias de las tarjetas (abajo) con las diferentes situaciones de desequilibrio económico. La explicación y la actividad de grupo se estiman entre 20 y 30 min. El debate final debería durar 30 min. aproximadamente según el número de grupos.

Tamaño del grupo

16 mínimo

Instrucciones para los formadores

1. Dividir a los alumnos en grupos de parejas que luego se volverán a dividir por la mitad.

2. Numere las tarjetas que aparecen a continuación y pida a los grupos de estudiantes que elijan una tarjeta cada uno. Cada tarjeta contiene diferentes desequilibrios económicos.

3. Pida a los grupos que lean y discutan cada situación problemática y piensen qué recomendaciones tomaría cada modelo (neoclásico o keynesiano). Para ello, cada grupo debe dividirse por la mitad y asumir el papel de representar a una de las dos escuelas económicas.

4. Tras el debate en sus grupos, cada grupo sube por turno al estrado y presenta su argumento. Para ello, dispón el aula de manera que los contendientes que hablen tengan una posición central en el aula, disponiendo los asientos para que el resto de los alumnos alrededor escuchen y observen.

5. Después de cada discusión en grupo, el profesor debe pedir a la audiencia (el resto de los estudiantes) que voten qué solución apoyarían y por qué.

6. Para orientar a los alumnos sobre el papel que debe adoptar cada uno, deben aclarar sus posiciones tratando de responder a QUÉ, CÓMO y QUIÉN. Aquí hay algunas preguntas para guiar el análisis:

a. ¿Debe intervenir el Estado o no?
b. En caso afirmativo, ¿cómo?
    i. Política fiscal: ampliar el gasto público (concesión de subvenciones, reducción de impuestos, etc.); o reducirlo (aumento de impuestos, privatización de bienes públicos, etc.)

ii. Política monetaria: ampliar la oferta monetaria y con ello bajar los tipos de interés fomentando el consumo y la inversión; o reducir la oferta monetaria y con ello subir los tipos de interés, fomentando así el ahorro y la salida de dinero de la economía.

c. Si no, ¿cómo?

i. Dejar que el mercado se regule por sí mismo, permitiendo que los precios aumenten si hay un exceso de demanda, o que se reduzcan si hay un exceso de oferta.

ii. Por mecanismos automáticos: agotamiento del stock de capital existente que requiere su sustitución y, por tanto, aumento de la demanda de trabajo

d. ¿Las medidas adoptadas se asemejan más a un plan de austeridad o a uno de inversión pública?

e. ¿Cuáles pueden ser las repercusiones sociales? / ¿Qué sector de la sociedad se beneficiará más?

Tarjetas con problemas

Inflación: los precios suben más rápido que los salarios y los tipos de interés nominales. Como los precios suben más rápido que los salarios, el consumo disminuye; la inversión también disminuye debido a la alta volatilidad e incertidumbre del proceso.

Recesión: período de crecimiento económico negativo o, en otras palabras, de disminución del tamaño de la economía. Al ralentizarse la actividad económica, se reduce el consumo y aumentan las existencias de las empresas.

Crisis de la deuda: el gobierno aumenta sus gastos mientras los ingresos caen

Desempleo: desequilibrio entre la demanda y la oferta de trabajadores. Se debe a los vaivenes del ciclo económico, ya que los costes han aumentado y las empresas necesitan reducir el número de empleados para no perder beneficios.

Desigualdad: ampliación de la desigualdad como resultado de la creciente concentración de la riqueza en los niveles ya elevados de la población rica, lo que provoca el deterioro del nivel de vida de la mayoría.

Actividad 4: Elige tu crisis

Resumen

Una actividad para aprender sobre la crisis y la historia económica.

Objetivos

- Proporcionar una perspectiva histórica de la crisis contemporánea.

- Dotar a los estudiantes de las herramientas necesarias para investigar los problemas de la crisis económica y los acontecimientos que la provocaron.

- Animar a los estudiantes a pensar de forma crítica sobre los puntos comunes y las diferencias entre las crisis.

Materiales y tiempo

Fotocopia del calendario de la crisis. Esta actividad debe planificarse para que se desarrolle en dos días. El primer día, el profesor presenta la actividad (15 minutos); en la siguiente sesión, los alumnos hacen sus presentaciones (el tiempo depende del número de alumnos y de la organización del grupo, pero puede durar de una a dos horas).

Instrucciones para los formadores

1. Después de leer la cronología de la crisis contemporánea, según la crisis de interés, organice a los estudiantes en pequeños grupos (no menos de dos, no más de cuatro si es posible).

2. Se pide a cada grupo que investigue en profundidad sobre la crisis que elija. Intenta evitar que dos grupos se dupliquen en el mismo evento.

3. Después de investigar en casa, cada grupo hace una presentación sobre el acontecimiento de crisis que ha elegido. La presentación debe durar unos 15 minutos. Se puede utilizar material de apoyo como power points o carteles.
4. Los estudiantes deben tener en cuenta los siguientes elementos para sus presentaciones:

    a. ¿Cuáles fueron las causas de la crisis?
    b. ¿Qué sector se ha visto más afectado?
    c. ¿Ha tomado el gobierno alguna medida? En caso afirmativo, ¿cuál o cuáles?
    d. ¿Hubo intervención de organizaciones internacionales?
    e. ¿Cuáles fueron las decisiones de política económica aplicadas? ¿Austeridad o apoyo público?
    f. ¿Ha mejorado el país su situación? / ¿Se encontró una solución?
    g. ¿Es posible identificar si se produjo alguna redistribución de la renta?

Cronología de la crisis

La crisis de la deuda latinoamericana de finales de los 70 y principios de los 80: conocida como la "década perdida", los países latinoamericanos pidieron prestadas enormes cantidades de dinero a las instituciones internacionales acumulando una deuda externa que luego no pudieron pagar.

Crisis financiera asiática de 1997: la crisis comenzó en Tailandia, ya que tras adquirir la carga de una enorme deuda externa, la quiebra produjo un efecto de contagio que se extendió a sus vecinos más cercanos.

Crisis financiera rusa de 1998: la devaluación del rublo por parte del gobierno ruso se convirtió en un impedimento para pagar su deuda. La crisis tuvo graves repercusiones en las economías de muchos países vecinos.

2001 La gran depresión argentina: El impacto de las depresiones rusa y de otras regiones, combinado con la inestabilidad económica provocada por la inestable vinculación del peso al dólar, provocó una terrible crisis económica de alto desempleo, disturbios, la caída del gobierno y el impago de la deuda externa del país.

A principios de la década de 2000, la burbuja de las empresas punto: colapso bursátil provocado por la excesiva especulación en empresas relacionadas con Internet a finales de la década de 1990.

2009 Crisis de la deuda pública griega: crisis de la deuda soberana a la que se enfrenta Grecia tras la crisis financiera de 2007-08.

2008-2014 Gran Recesión en España: tuvo lugar tras la crisis financiera de 2008. La principal causa de la crisis española fue la burbuja inmobiliaria y la consiguiente tasa de crecimiento insostenible del PIB.

2020. Crisis sanitaria mundial debida a Covid-19.

Fuentes potenciales

- Enciclopedia Británica
- FMI
- UNCTAD
- El Banco Mundial

4. Aprendizaje interactivo

Cuestionario el modelo

Resumen

La actividad está pensada para que los alumnos interioricen las diferencias entre ambos modelos en cuanto al tipo de intervención que sugieren. Se acompaña de una actividad de seguimiento para continuar en casa o en la siguiente clase.

Preguntas

1. **Indica cuáles de estas hipótesis de partida de los modelos neoclásico y keynesiano son ciertas:**
    a. Precios: el modelo neoclásico supone que son flexibles, el keynesiano supone que son rígidos
    b. Precios: el modelo neoclásico supone que son rígidos, el keynesiano supone que son flexibles
    c. El modelo keynesiano supone que los mercados pueden autorregularse automáticamente
    d. El modelo neoclásico supone que la economía se encuentra en un nivel de pleno empleo
    e. El modelo keynesiano supone que la economía se encuentra en un nivel de pleno empleo

Respuesta correcta: a) y d)

2. **Para el modelo_____ el Estado debe intervenir para intentar compensar los desequilibrios económicos.**

    a) Keynesiano
    b) Neoclasico

Respuesta correcta: a)

3. **La política fiscal afecta la _____ y la política monetaria afecta la _____**

    a) Oferta monetaria / Demanda agregada
    b) Tipos de interés / Demanda agregada
    c) Demanda agregada / Oferta monetaria
    d) Ninguna de las anteriores

Respuesta correcta: c)

4. **El modelo neoclásico entiende que la mejor política a utilizar ante los desequilibrios económicos es la _____**

    a) Fiscal
    b) Monetaria

Respuesta correcta: b)

5. **El modelo keynesiano entiende que la mejor política a utilizar ante los desequilibrios económicos es la _____**

   a) Fiscal
   b) Monetaria

Respuesta correcta: a)

6. **El efecto multiplicador se refiere a una serie de reacciones en cadena que se producen después de que la demanda agregada se amplíe mediante el gasto público (política fiscal) y que al final aumenta la renta privada y el crecimiento del PIB en mayor medida que la generada inicialmente por el estímulo original.**

   a) Verdadero
   b) Falso

Respuesta correcta: a)

7. **¿Es la reducción de impuestos un elemento que define la política fiscal o monetaria?**

   a) Fiscal
   b) Monetaria

Respuesta correcta: a)

8. **¿Quién determina la oferta monetaria?**

   a) Los consumidores
   b) Los bancos privados
   c) El Goberno/Banco Central

Respuesta correcta: c)

9. **¿Puede la política monetaria influir en el consumo?**

   a. No, el consumo no se ve influido por la política monetaria, ya que ésta no influye en los precios
   b. Sí, aunque a través de un efecto secundario. Cuando la oferta monetaria aumenta, el tipo de interés disminuye y las variables reales como el consumo y la inversión se expanden. Esto se debe a que la gente tiene menos incentivos para ahorrar, por un lado, y más incentivos para obtener créditos bancarios, ya que su coste es bajo (los tipos bajos), por otro, lo que genera incentivos para financiar el consumo o la inversión con créditos.

Respuesta correcta: b)

Consejos de Creative Commons

Autor: Lía Barrese y Matilde Martinez ITD -Innovación, Transferencia y Desarrollo

Este texto se publica bajo los términos de la licencia Creative Commons: by-nc-nd/3.0/ El nombre del autor será el siguiente: by-nc-nd/3.0/ Lía Barrese y Matilde Martinez, ITD -Innovación, Transferencia y Desarrollo, Programa Erasmus+ para la Educación de Adultos de la Unión Europea. El texto y los materiales pueden ser reproducidos, distribuidos y puestos a disposición del público con fines no comerciales. Sin embargo, no pueden ser editados, modificados o alterados de ninguna manera.

La información sobre los derechos de autor de las imágenes se encuentra directamente debajo de las mismas.

Descargo de responsabilidad Erasmus+

El apoyo de la Comisión Europea a la elaboración de esta publicación no constituye una aprobación de su contenido, que refleja únicamente la opinión de los autores, y la Comisión no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en ella.